

EDITORIAL

Una jornada científica inolvidable

En los tiempos que corren, la función del profesional de la información debe trascender a la del simple técnico consagrado a cumplir la tradicional misión de satisfacer las demandas y necesidades de los usuarios, ejecutar los procesos que posibilitan el acceso más rápido a la información, o desarrollar acciones para agregarle valor. Como responsable del bienestar de grandes grupos de personas, muchas de ellas, involucradas en problemas y temas de carácter estratégico, necesita, además de un entusiasmo sin límites para ejercer sus tareas y de una filosofía que guíe sus actos, formar parte de la propia comunidad científica a la que sirve y ser no sólo facilitador, sino también generador de información.

Empero para que esto se cumpla, es preciso dar una sacudida definitiva a la gravitación de funestas costumbres y obsoletas tradiciones, como han hecho los especialistas y técnicos de la Biblioteca Médica Nacional (BMN), quienes conforman actualmente un colectivo digno de admiración en virtud del ejemplo que en tal sentido dieron en fecha reciente. El redactor de estas líneas se siente obligado a manifestar su orgullo por haber compartido una jornada científica tan plétórica de emociones con colegas que conforman el corazón imprescindible para el funcionamiento del Sistema Nacional de Información de Ciencias Médicas de Cuba. Esta consideración tiene su fundamento en la demostración dada por estos compañeros el pasado 29 de junio, día en el cual se evidenció no sólo su nueva prerrogativa, sino también que están listos para sumergirse en las profundidades del espacioso océano de las ciencias de la información con el fin de arrancarle muchos de sus recónditos secretos.

En un editorial publicado hace algún tiempo en esta revista, se llamó la atención acerca de la necesidad de acabar con la actitud contemplativa y de poner a funcionar la psiquis para hacer bullir la reflexión en torno a la ley insoslayable de generar información, so pena de perecer como profesional.¹ En un trabajo de opinión como aquel se puede afirmar ahora con suma satisfacción que los compañeros de la BMN han despertado su intelecto del sueño incierto de la indiferencia y se han incorporado con fuerza al movimiento científico.

Desde el 7 de junio, “Día del Trabajador de la Información” la institución patrocinó varias actividades culturales y recreativas en reconocimiento a la labor de sus integrantes, a la vez que un entusiasta grupo de compañeras se encargaba de organizar la jornada científica que el día 29 le dio más lustre a la culminación de tan bello homenaje. Los trabajos presentados allí fueron todos informes de resultados de investigaciones, demostrativos del talento de los ponentes, de su competencia para realizar estudios con elevado nivel de complejidad y de su capacidad para escalar peldaños aún más exigentes. En ese foro quedó pues patentizada la práctica de una política orientada al fomento de la cultura corporativa, que estimula la colaboración y el espíritu de equipo mediante el intercambio de experiencias y el desarrollo del aprendizaje continuo de la organización, lo cual es un principio que hoy día forma parte indisoluble de la gestión del conocimiento.² Por ello se puede asegurar que esa jornada fue el primer antecedente de un movimiento que vislumbra tener gran pujanza y ser punto de convergencia obligado de quienes en el futuro pretendan testimoniar sus logros científicos.

A tenor de lo escrito hasta aquí, queda hecha la exhortación a los colegas representantes de las otras dependencias del Sistema Nacional de Información de Ciencias Médicas para que se incorporen a este movimiento y sean también merecedores del reconocimiento que por esta vía se hace llegar a los compañeros de la BMN, quienes el 29 de junio del 2001 celebraron una jornada científica inolvidable.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. López Espinosa JA. En defensa del crédito profesional [editorial]. ACIMED 1999;7(1):5-7
2. Saz MA del. Online information meeting. Rev Esp Doc Cient 2000;23(1):79-87.

Lic. José Antonio López Espinosa
Departamento Procesamiento de la Documentación
Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas
Calle E No.454 entre 19 y 21, El Vedado, Ciudad de La Habana, Cuba.